

REDES Y PROCESOS TRANSFRONTERIZOS EN MIGRACIONES INTERNACIONALES RECIENTES

María Rosa COZZANI
*Cinthia INSA**

Abstract

This article focus on specific characteristics of Peruvian migration model in Argentina, into the context of particular matrix of international migration today's world, consequently it try to elucidate the interconnections between global processes and regional social and economic transformation.

In this way, are analyzed the dynamics of networks, the cross border interconnections and exchanges who linking migrants to major urban centers of the north coast of Peru, looking for integrate actors within an extended multi-local transnational social field.

Key words: *Migrants, Social Networks, Global Processes, Strategies, Transboundary Processes.*

Resumen

El artículo examina las características particulares del modelo propio de la migración peruana en la Argentina en el marco de la matriz particular de las migraciones internacionales en el mundo actual, tratando de dilucidar las interconexiones entre los procesos globales y regionales de transformación social y económica.

En esta línea son objeto de análisis la dinámica de redes y los procesos de interconexión e intercambio transfronterizos que vinculan a los migran-

* IDEHESI-CONICET-IMESC, Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, Mendoza, Argentina, correos electrónicos: cozzani@ffyl.uncu.edu.ar; cinthinsa@yahoo.com.ar

tes con los principales centros urbanos de la costa norte de Perú integrando a los actores dentro de un extendido campo social transnacional multilocal.

Palabras clave: *migrantes, redes sociales, procesos globales, estrategias, procesos transfronterizos.*

Las migraciones internacionales contemporáneas evolucionaron en el marco de las transformaciones de las formas organizativas de las relaciones sociales, políticas y económicas propias de las últimas décadas. Las corrientes se intensificaron aumentando la presión migratoria sobre los polos de atracción centrales que redujeron las posibilidades de ingreso disminuyendo la porosidad de sus fronteras, y se diversificaron.

Las trayectorias se multiplicaron en función de variados focos de atracción y puntos de origen, y se agudizó el proceso de feminización ya definido por los años sesenta; no sólo porque las mujeres constituyen la mitad de los migrantes actuales sino también por la práctica de la iniciativa del proyecto migratorio.¹

Estas singularidades pueden explicarse asociadas a la nueva modalidad globalizada de las interrelaciones sociales, políticas y económicas en la que al mismo tiempo las migraciones intervienen como agentes,² por cuanto se trata de prácticas sociales y por lo tanto, intrínsecamente relacionales desde

¹ Castles y Miller identifican cinco características propias de los movimientos migratorios en la era de la globalización: globalización, aceleración y diferenciación de la migración, feminización y politización. Castles S. y Miller, M., *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, 2004.

“Estos signos de cambio derivados del modelo global, tanto los que unificaron la tierra como los que agudizaron las divisiones, han interesado todos los ámbitos en que se desenvuelve la vida de los seres humanos confluyendo en producir un aumento del número de población potencialmente migrante, diversificando los tipos de procesos de redistribución de la población a escala planetaria, dotando de nuevas complejidades a los movimientos de acuerdo a las circunstancias particulares del proceso de desarrollo. En los últimos veinte años se definió con claridad el papel polarizante de los grandes centros de atracción, ya delineado previamente, se instaló la preeminencia de los factores de expulsión sobre los de atracción, y en general entraron en vigencia políticas más restrictivas con respecto a las migraciones laborales de extranjeros. Al propio tiempo cada uno de estos cambios, social y espacialmente selectivos, impulsaron otra serie de efectos sobre los desplazamientos, que aparecen hoy bajo distintas formas organizativas”. Cozzani de Palmada, M.R., “Las migraciones internacionales en el nuevo espacio mundial globalizado y dividido”, en Cozzani de Palmada, M.R. (coord.), *Sociedades humanas. Entre el ayer y el mañana*, Ex Libris, Mendoza, pp. 31-50, 1999.

² Castles S., “Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social”, *Relaciones Internacionales*, núm. 14, GERI-UAM, Madrid, 2010.

la etapa organizativa o premigratoria.³ En este sentido, la dinámica migratoria se entiende más que como uno de los resultados de los cambios globales, como uno de los elementos de transformación social.

Según Vertovec, las prácticas migrantes se derivan, y a la vez contribuyen de manera significativa en los procesos vigentes de transformación, en buena parte asociados con facetas de la globalización que están ya en acción;⁴ a lo que se puede agregar que estas fases de cambio no son sincrónicas y presentan formas y grados distintos de internalización en función de los estados, sociedades y comunidades locales.

Estas divergencias en el impacto de las fuerzas globales en los países menos desarrollados, que alteran aceleradamente situaciones de poder y de desigualdad y condicionan diferentes estrategias y prácticas de adaptación entre los actores, podrían contribuir a entender patrones migratorios de alcance regional que se suman a la trayectoria predominante sur-norte, como también dualidades funcionales atracción/expulsión en algunos territorios.

Es decir que los cambios recientes en las formas de organización de las sociedades y de los mercados laborales iniciados por los países del norte, no sólo sobre dimensionaron su tradicional función polarizante con respecto a las migraciones provenientes de los países menos avanzados, sino que transferidos por las fuerzas globales, facilitaron la aparición en estos últimos de nuevos territorios de origen y destino.

Tanto en los circuitos regionales como en los que respetan patrones extrarregionales, la movilidad se produce en el contexto del fenómeno de interconexión propio de la globalización, que estimula la producción y el funcionamiento de redes de relaciones transnacionales. Ellas actúan en la organización y consolidación de los flujos migratorios y en la formación de espacios transfronterizos que permiten el desarrollo de prácticas sociales compartidas entre los que se fueron y los que se quedaron.

³ Cozzani, M.R., “Mecanismos condicionantes de la migración de italianos a Mendoza”, en *Temas de Patrimonio Cultural*, núm. 25, Buenos Aires, pp. 85-94, 2009.

Cozzani, M.R., “Migrazioni e reti sociali transnazionali. Argentina, paese di emigrazione”, en *Bollettino della Società Geografica Italiana*, Roma, Serie XII, vol. XII, pp. 463-473, 2007.

⁴ Vertovec, S. “Transnacionalismo migrante y modos de transformación”, en Portes, A., De Wind, J. (coord.), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, México, pp. 157-190, 2006.

Estos procesos de encadenamiento entre dos territorios a partir de la migración, e incluso la vivencia simultánea de los migrantes en los contextos sociales de origen y destino, han alcanzado una vigencia y centralidad sobresaliente con la revolución tecnológica centrada en las tecnologías digitales de información y comunicación y la multiplicación de los accesos, que facilitan tanto las conexiones horizontales como las tramitaciones para viajar o transferir dinero; aunque se reconocen igualmente en otros periodos históricos,⁵ por lo menos en la etapa próxima a la movilización.

Estas prácticas compartidas por migrantes y no migrantes situados a uno y otro lado de las fronteras son las que sostienen campos sociales de alcance transnacional, organizados a partir de la migración sobre la base del intercambio y la circulación de experiencias, recursos, capitales, identificaciones y adhesiones. Así, en los campos transfronterizos construidos se entrelazan las particularidades propias de los “tiempos de globalización”⁶ con modelos históricos y culturales propios de las sociedades nacionales, que permiten a los autores una forma de vida transnacional.

Con el objetivo de aportar nuevos elementos explicativos a la temática central de los vínculos entre dinámicas sociales, globales y locales, el presente trabajo se enfoca en la corriente migratoria peruana en Argentina y particularmente en la formación y desarrollo de un dinámico punto de concentración en el Gran Mendoza.⁷

En la primera parte del artículo se analizan brevemente la evolución y las características de los flujos con origen en Perú, tratando de dilucidar las interconexiones con los procesos globales y regionales de transformación social y económica producidos en los últimos 30 años. En la segunda parte se explicita de qué modo el dinamismo de redes de relaciones sociales, que

⁵ El estudio de la migración italiana a la Argentina posterior a la Segunda Guerra revela la existencia de un estrecho sistema de interconexión familiar y comunitario con migrantes ya establecidos: “Las relaciones con un familiar directo, un pariente, una novia o un novio, un paesano ya afincado en Mendoza, que mantuvieron vivos los lazos con los que se quedaron a través de un diálogo escrito en cartas, en postales, al dorso de fotografías, fueron uno de los factores condicionantes de mayor peso en la expresión de la conducta migratoria de los italianos que se instalaron en Mendoza después de 1946”. Cozzani, M.R., “Mecanismos condicionantes...”, *op. cit.*, 2009.

⁶ Mato, D., “Procesos culturales y transformaciones sociopolíticas en América Latina en tiempos de globalización”, en Mato, D., Montero, M., Amodio, E. (eds.), *América Latina en tiempos de globalización*, UNESCO-Asociación Latinoamericana de Sociología-UCV, Caracas, pp. 11-47, 1996.

⁷ La urbanización denominada Gran Mendoza está situada en la provincia del mismo nombre, limítrofe con Chile, dentro de la región Centro-Oeste de Argentina; por el número de habitantes (1,086,066) ocupa el cuarto lugar entre las ciudades del país.

conecta la ciudad de Mendoza con los principales centros urbanos de la costa norte de Perú, ha impulsado la configuración y consolidación de un activo campo transnacional en el que convergen prácticas e identificaciones que vinculan en el “vivir transnacional” a los que se fueron y los que se quedaron.⁸

La migración peruana en el marco de los cambios socioeconómicos recientes

En el contexto de la nueva organización globalizada de las relaciones económicas, políticas y sociales, Argentina, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, fue impulsora de importantes flujos de nativos hacia otros lugares del mundo, sin perder por ello su tradicional dinamismo de atracción migratoria sobre los territorios fronterizos. Desde los ochenta a estas corrientes se sumó un acelerado ingreso de migrantes provenientes de Perú.⁹

Según estadísticas del país de origen, desde 1990 hasta 2007 migraron a la Argentina alrededor de 272,000 peruanos; cifra que representa menos de la mitad de los que se dirigieron a los Estados Unidos y veinte mil más de los que partieron hacia España.¹⁰ A ello se agrega el alto porcentaje de mujeres que registra esta corriente, mayormente entre los residentes en Argentina (55.3%) que superan el caso de España (51%) y Estados Unidos (49%).

La magnitud que alcanzó este proceso migratorio no se registra claramente en los censos argentinos que indican la presencia de 8,561 nativos

⁸ Las autoras cuentan con un *corpus* que contiene datos sobre más de 5,000 inmigrantes peruanos residentes en Mendoza en su archivo particular. Desde 2008 han realizado entrevistas y reconstruido historias de vida; el trabajo de campo continúa en la actualidad.

⁹ Entre 1980 y 2001 se incrementó paulatinamente el ingreso de inmigrantes bolivianos, creció el de paraguayos y el país se convirtió en el principal receptor de migración peruana, que experimentó el mayor aumento relativo entre ambas fechas (86.2 %). En 2001 este colectivo representaba el 6% del total de inmigrantes en Argentina.

En Sánchez Aguilar, A., *Caso Perú. Cambios demográficos y movilidad laboral en la región Asia Pacífico*, OIM-UNFPA, Lima, 2010, se afirma que la migración internacional peruana ha registrado un incremento exponencial en los últimos veinte años, desde un millón al finalizar los años ochenta a más de tres millones al terminar la primera década del nuevo milenio.

¹⁰ Entre 1990 y 2007 los principales países de destino fueron Estados Unidos (30.6%), Argentina (14%), España (13%), Chile (9.3%), Japón (3.7%) y Venezuela (3.1%). OIM-INEI-DIGEMIN, *Perú: estadísticas de la migración internacional de peruanos, 1990-2007*, Lima, 2008.

de Perú en 1980, 15,939 para 1991 y 88,260 en 2001, el 40% de los cuales ingresó después de 1995. La misma fuente señala que las mujeres representaban el 33.6 % de la corriente en la primera fecha y 59.4% en 2001. Sin embargo, autoridades del Consulado General del Perú en Buenos Aires estiman un total de 125,880 para 2003 y 140,000 en el año siguiente.

Esta onda migratoria, con un definido patrón de género, resulta de la conjunción de numerosos factores que contribuyeron a delinear las lógicas de la movilidad propia del mundo globalizado. Las economías de ambos países atravesaban procesos de desregulación que desarticulaban los mercados laborales aumentando las tasas de desempleo y las inserciones en los sectores informales.

Pero en Perú, coincidentemente con el proceso de reestructuración económica de los noventa, más de tres millones de personas se incorporaron al grupo de población en edad activa como consecuencia del fuerte crecimiento vegetativo de 1960-1980, incrementando la demanda de ingreso al mercado laboral, caracterizado ya por la amplitud del sector informal.¹¹ Por otra parte, el aumento generalizado del nivel de instrucción¹² generó nuevas expectativas de progreso y sumó a las mujeres a los demandantes de empleo; no sólo en función de la necesidad de sumar aportantes a los hogares sino también de los nuevos reclamos de autonomía y participación femenina en las decisiones y organización del grupo doméstico.¹³

En cambio, en Argentina los indicadores laborales no siguieron una tendencia uniforme registrando considerables oscilaciones de expansión y retracción entre 1990 y 2003,¹⁴ la Ley de Convertibilidad Cambiaria, que establecía la igualdad peso dólar, vigente entre 1991 y 2002, incrementaba

¹¹ Gallart, M.A., *Competencias, productividad y crecimiento del empleo: el caso de América Latina*, OIT/Cinterfor, Montevideo, 2008.

¹² Según el censo realizado por el INEI en 2007, la cantidad de habitantes en el nivel superior creció un 112% respecto del censo de 1993 y en el nivel secundario un 50%.

¹³ Como afirma Godoy, L. "(...) el contar con recursos propios, la posibilidad de formar nuevas relaciones de pareja, acceder a nuevos referentes colectivos (no familiares), sí pueden ofrecer horizontes de mayor autonomía e individualización a las mujeres inmigrantes. Cuestión que es especialmente evidente cuando además de las razones económicas, las mujeres aluden a razones de género para migrar -relaciones de maltrato y violencia". Godoy, L., "Fenómenos migratorios y género: identidades femeninas 'Remodeladas'", en *Psyche*, vol. 16, núm. 1, pp. 41-51, 2007.

¹⁴ "Hasta 1997 obtuvo buenos resultados manteniendo indicadores laborales aceptables, pero desde entonces y hasta 2001 tuvo incrementos inéditos de desocupación [...] a partir de 2003 la desocupación bajó", Gallart, M.A., *Competencias...*, *op. cit.*

el valor de los salarios. A ello se suma la anticipada participación de las mujeres argentinas en la fuerza de trabajo en relación a la mayoría de los países latinoamericanos, incrementada en los noventa frente al crecimiento de la tasa de desocupación masculina y agudizada con la crisis de 2001, que ampliaba la demanda de trabajadoras en los servicios de cuidado. Por otra parte, mientras los países desarrollados más “atractivos” de Europa y Estados Unidos fortalecían sus políticas de cierre,¹⁵ la inexistente exigencia de visado para el ingreso al país en la categoría de turistas favorecía la elección de este destino.

La articulación de los procesos de cambio en los contextos de origen y destino, producidos en el marco de las transformaciones globales, que afectaron las formas de organización de las sociedades a partir de sistemas de relaciones laborales, de pautas reproductivas y posicionamientos distintos al interior de familias y comunidades, pueden explicar la orientación de los flujos de migrantes peruanos hacia la Argentina; fuertemente concentrados en Buenos Aires,¹⁶ pero también con notable representatividad en el Gran Mendoza.

No obstante, este argumento comprensivo admite aún el planteo de otros interrogantes vinculados a los impulsos que mantienen activos o dinámicos los circuitos migratorios que remiten a las prácticas de los actores.

¿De qué modo los proyectos migratorios, las estrategias y prácticas de movilidad e integración que los migrantes peruanos de Mendoza ponen en juego vinculan sus contextos de origen con este lugar de destino? ¿Qué procesos transfronterizos dinamizan los intercambios vinculando en el “vivir transnacional” a los que se fueron y los que se quedaron?

¹⁵ “Debido a los cambios de las leyes inmigratorias en los Estados Unidos en los años ochenta, muchos peruanos de la clase baja provenientes de pueblos jóvenes de Lima y otras ciudades costeñas se vieron obligados a buscar nuevos horizontes. La emigración cambió de rumbo hacia España, Italia y Japón...en 1992 estos países empezaron a exigir visas a los peruanos”. Paerregaard, K., “La migración femenina: estrategias de sostenimiento y movilidad social”, en *Anthropologica*, año XXV, núm. 25, pp. 61-82, 2007.

Con los atentados del 2001 se restringieron los ingresos a Estados Unidos, y desde 2007 la Unión Europea considera a los inmigrantes en condición de ingreso irregular como “ilegales”, pasibles de prisión por 18 meses.

¹⁶ En 2001 “el 44.2% de los peruanos residentes en el país vivía en la Ciudad de Buenos Aires”, Cerrutti, M., “La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características”, *Revista Población de Buenos Aires*, núm. 2, pp. 7-41, 2005.

Redes y procesos transfronterizos

La presencia de migrantes peruanos en Mendoza comenzó a evidenciarse en la década de los ochenta, pero el proceso de ingreso se fortaleció notablemente a partir del primer quinquenio de los años noventa y se mantuvo por lo menos hasta 2008-2009 con un fuerte componente femenino.¹⁷ Sobre datos de la Dirección Nacional de Migraciones en Mendoza, con respecto a “inmigrantes radicados”, las mujeres peruanas representaban el 59% de un total de 822 en 2005.

La información censal correspondiente a 2001 indica la presencia de algo más de 3,000 migrantes peruanos, con una notable representación femenina (64%) y un alto nivel de escolaridad: el 68% de los mayores de 15 años con estudios secundarios completos y el 16% con estudios superiores.

Sin embargo en el Consulado de Perú en Mendoza se habían registrado 5,000 nativos hasta 2005 y ya eran 6,295 en el inicio 2009; y la cifra sería superior por cuanto los que se encuentran en situación de permanencia irregular evitan registrarse.

Con respecto a las localidades de origen, sobre una muestra correspondiente a 4,500 casos del registro consular el 90% procede de las ciudades de la costa norte del Perú: Trujillo, Lima, Chimbote, Lambayeque y Chiclayo, en orden decreciente; patrón coincidente con el del colectivo instalado en España.

De manera similar a lo que ocurre en otros destinos, en la ciudad de Mendoza estos migrantes laborales mayormente logran ubicarse en distintos sectores de trabajo del mercado informal, pese al importante nivel de capacitación educativa que acreditan. Una alta proporción ingresa con la categoría de turista, pero cuando la visa expira permanecen en el país sin autorización de residencia, situación que facilita inserciones en empleos poco regulados.

¹⁷ “El proceso de ingreso de estos inmigrantes se inició con las características propias de las tradicionales migraciones laborales; es decir, en la etapa autónoma fue un fenómeno masculino, con el desplazamiento de varones solos en busca de nuevas oportunidades de trabajo, a los que se sumaban estudiantes universitarios con becas del gobierno peruano para estudiar en la universidad pública argentina. Pero desde los primeros años de la década del noventa se feminizó y se estabilizó con este patrón de género”. Cozzani, M.R.; Insa, C., “Migración peruana a la Argentina. Estrategias y prácticas transnacionales de las mujeres migrantes”, en *Boletín de GAEA*, núm. 128, Buenos Aires, pp. 41-58, 2010. “España ha sido el blanco preferido de peruanos de las ciudades costeras del norte de Perú, sobre todo de los trujillanos”, Paerregaard, K., “La migración femenina...”, *op. cit.*

Las mujeres peruanas se destacan especialmente en el servicio doméstico y en servicios de cuidado de ancianos y niños, y administran el tiempo entre varios empleos de bajos salarios en casas de familia; ocupaciones que tienden a erosionar el significativo capital cultural (educativo) que poseen, y que resulta determinante, junto al capital social del que disponen, para acceder a las ocupaciones¹⁸. Los hombres predominantemente encuentran trabajo como obreros de la construcción en obras privadas.

La elaboración y venta de comidas típicas —“ceviche”, “chicharrón”, “arroz chaufa”, “papas a la huancaína”...— entre los miembros de la colectividad, la comercialización de distintos artículos en puestos callejeros o en locales comerciales en ferias de venta popular, los trabajos informales de cuidado y lavado de automóviles en sitios de gran concurrencia, constituyen otras formas de generación de ingresos. Algunos migrantes logran transformarse en propietarios de comercios de distintos rubros, restaurantes, talleres de marcos, tiendas de ropa; en particular aquellos que presentan mayor antigüedad de residencia y han reunificado la familia —aunque no es frecuente que logren inclusión en actividades formales de mayores ingresos.

Este flujo migratorio, que rápidamente atravesó la etapa autónoma y se transformó en una migración consolidada en la Argentina y en la ciudad de Mendoza, pone en evidencia un patrón de movilidad que se ajusta al modelo propio de las migraciones laborales internacionales del mundo actual.

En primer lugar, la movilización se encuadra en el escenario global de la desintegración de los mercados laborales, que consecuentemente ampliaron los sectores informales de trabajo o generaron su formación, y de los procesos de transformación social que reconfiguraron las pautas de comportamiento familiar tradicionales.

Recurrentemente la iniciativa migratoria es un proyecto femenino delineado en el ámbito familiar, que implica para la mujer asumir un nuevo rol en el hogar. La migración representa una reconfiguración de los patrones de comportamiento tradicionales¹⁹ y simboliza también demandas de mayor

¹⁸ La integración en redes familiares o amicales de migrantes ya instalados en Mendoza les permite encontrar rápidamente trabajo en este campo, a lo que se suma el hecho de que las empleadas domésticas peruanas son apreciadas por las mujeres mendocinas por cuanto las consideran capacitadas para ayudar a sus hijos en las tareas escolares.

¹⁹ “La práctica migratoria de las mujeres peruanas instaladas en Mendoza se explica en el contexto de lógicas individuales, familiares y sociales articuladas sobre los nuevos posicionamientos de la mujer en la estructura familiar, condicionadas por cambios culturales y transformaciones económicas poco favorables para la producción y reproducción social de sus hogares”. Cozzani, M.R., Insa, C., “Migración peruana...”, *op. cit.*

autonomía, aunque indiscutidamente asociadas con las facilidades de inserción en el mercado internacional de los servicios de cuidado.

En segundo término, la corriente presenta un patrón geográfico de carácter urbano-urbano, común al de los flujos instalados al menos en uno de los polos de acogida de primera magnitud, y los traslados responden a iniciativas de migración temporaria dentro de proyectos de retorno a futuro próximo; incluyendo posibilidades de cambio de destino —Buenos Aires, España, Chile...— en busca de mejores coyunturas de trabajo.

Los altos índices de permanencia en situación irregular por incumplimiento de las normativas migratorias, condicionantes entre otros factores de estrategias de sostenimiento vinculadas con actividades laborales precarias, en los sectores poco regulados o de naturaleza informal de la economía, resultan otro elemento que permite asociar la migración peruana a las lógicas de movilización internacional actual.

La relación entre procesos migratorios internacionales y dinámicas globales vinculadas a la revolución de las tecnologías digitales de información y comunicación, condicionantes del desarrollo de complejos sistemas de prácticas sociales articuladoras de localidades situadas a uno y otro lado de las fronteras, se revela también como una característica sobresaliente de esta corriente.

Este dinamismo transfronterizo que mantiene a los migrantes fuertemente ligados con las localidades emisoras, tiene sus cimientos en activas redes de relaciones tendidas entre los que se fueron y los que se quedaron, a partir de patrones de conexión que traspasan los límites de ambos estados.

El funcionamiento de redes es la base sobre la que se apoyan todas las etapas de la movilización. Ellas intervienen fuertemente en la fase organizativa y de realización definiendo nuevos traslados, tanto como en la etapa de inserción, facilitando el sostenimiento de la estrategia migratoria a los migrantes y los actores interrelacionados.

Su capacidad de articular dos territorios se expresa claramente en los procesos de intercambio que involucran a unos y otros en el “vivir transnacional, [...] una amplia panoplia de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas transfronterizas que emerge, intencional e inesperadamente, de la presión de los migrantes por mantener y reproducir su ambiente social-cultural de origen a distancia”.²⁰

²⁰ Guarnizo, E., “Aspectos económicos del vivir transnacional”, en versión abreviada del original en *International Migration Review, Migración y Transnacionalismo*, núm. 37, pp. 12-47, 2003.

Es decir que tanto la configuración y la consolidación de esta corriente proveniente de los principales centros urbanos de la costa norte de Perú y su continuo dinamismo, como la vida de los migrantes peruanos que se desenvuelve sobrepasando fronteras nacionales, caracterizada por una “bifocalidad” de perspectivas que les permite vivir simultáneamente aquí y allá²¹ se basan en las prácticas que desarrollan los actores enlazando las localidades emisoras con el Gran Mendoza.

La estructura que sostiene los ingresos y los procesos de intercambio que apuntalan el vivir transnacional de los migrantes peruanos, se articula sobre dos ejes o corredores comunicacionales que cumplen la función de canalizar los intensos flujos en ambos sentidos, apoyados por un conjunto de actividades de servicios destinadas a agilizar las transferencias.

El primero de los ejes, constituido por las nuevas tecnologías de comunicación, telefonía celular e Internet, es el puente principal para la circulación de información y capital social. A este corredor “virtual” se suma un “corredor migratorio” terrestre, consolidado a través de un conocimiento colectivamente acumulado como la ruta principal de ingreso, de retornos temporarios o definitivos y de intercambio de productos y obsequios.

Esta vía de cruce internacional comienza en Lima, donde confluyen los migrantes provenientes de Trujillo, Chimbote, Lambayeque y Chiclayo con destino en el Gran Mendoza, sigue por el paso de Santa Rosa que conecta las ciudades de Tacna y Arica en la frontera peruano-chilena, atraviesa el territorio de Chile de norte a sur hasta la capital y luego el paso cordillerano Cristo Redentor, el más activo de la frontera oeste argentina,²² para ingresar al país por la provincia de Mendoza. En este corredor migratorio, cuyo punto final se encuentra en Buenos Aires, la metrópolis mendocina constituye la primera de las ciudades argentinas que se encuentra en la ruta, a la que se llega después de un viaje de más de dos días.²³

²¹ Vertovec, S., “Transnacionalismo migrante...”, *op. cit.*

²² “Según la Dirección Nacional de Migraciones de octubre de 1992 a junio de 1993 entraron por Chile a través del paso cordillerano de Las Cuevas en Mendoza 12,600; el máximo (4,227) en marzo de 1993”, Cozzani de Palmada, *Las migraciones internacionales...*, *op. cit.*

Datos de igual fuente señalan que entre 2006 y 2009, entraron más de 110 mil peruanos con una tendencia decreciente: 34 mil en 2006; 18 mil en la última fecha. Se calcula que entre un 15 y un 20% se instala en la provincia.

²³ Otro recorrido, menos frecuente para los peruanos que se instalan en Mendoza incluye el viaje por Bolivia. Dejan Perú por el control de Desaguadero, en el departamento de Puno, atraviesan las ciudades de La Paz y Potosí e ingresan a la Argentina por La Quiaca para llegar a la ciudad. Cozzani, M.R, Insa, C., *Migración peruana...*, *op. cit.*

Las infraestructuras configuradas por el corredor “virtual” y por el corredor vial, son los soportes fundamentales para una fuerte mecánica de articulación entre los migrantes y las localidades emisoras a través del tráfico de mensajes, noticias, datos, bienes materiales, vinculada primordialmente con el carácter reciente de la migración, el sentido temporario de esta estrategia y con el marcado patrón de género de la corriente.

La dinámica transnacional que surge al impulso de los migrantes sobre la base de relaciones interpersonales fuertes con actores en las localidades emisoras, tiene un efecto de tracción para nuevos traslados, en tanto provee los incentivos simbólicos o reales para que otros “dejen” el lugar de origen y elijan como destino la ciudad de Mendoza,²⁴ y permite a los migrantes sostener la estrategia migratoria.

La doble vinculación de la migración de las mujeres peruanas al contexto familiar y a un círculo de amistades netamente femenino²⁵ dinamiza nuevas movilizaciones entre amigas, compañeras de estudios, cuñadas, hermanas, reproduciendo el mecanismo que muchas veces incentivó su propio traslado; la reunificación familiar en este lugar de destino guarda

Por lo menos hasta 2004, con la vigencia del requisito de acreditar una “bolsa de viaje” consistente en un suma de dinero para ingresar en la categoría turista, funcionaba el circuito Lima-Arica-Córdoba-Mendoza, cubierto por transporte aéreo hasta la ciudad de Córdoba. Según algunos testimonios de migrantes residentes en Mendoza, ellos pagaron los servicios de un “intermediario” que aseguraba superar con éxito los controles aeroportuarios de Córdoba, para traer alguno de sus familiares. Tal es el caso de Patri que afirma: “me traje mi suegra pagando 500 dólares a un cordobés”.

²⁴ “Esta estructura de relaciones interpersonales proporciona indirectamente los elementos necesarios para construir conocimiento acerca de las posibilidades existentes en el territorio de atracción, la información imprescindible para la realización de la operación comparativa, cuyo resultado puede concluir en la migración. El conjunto de referencias que se transmiten al interior de una red transnacional reemplaza la experiencia directa, y las valoraciones subjetivas presentes en el mensaje [...envueltos generalmente con acentuadas connotaciones de éxito personal..., o con referencias que destacan las condiciones atractivas de la sociedad de inserción,] alientan la construcción de representaciones sociales o formas particulares de conocimiento y de reconstrucción de la otra realidad, las cuales afectan claramente el balance entre condiciones existentes y posibles”. Cozzani, M.R., “Migraciones recientes y representaciones sociales”, en Persi, P., *Territori Emotivi, Geografie Emozionali*, Edizioni Università degli Studi di Urbino, Fano, pp. 174-180, 2010.

²⁵ “Frecuentemente en la iniciativa migratoria de una mujer peruana participan amigas, compañeras de estudios o parientes. Juntas organizan la partida y comparten un fatigoso viaje por vía terrestre atravesando los controles fronterizos en la categoría de turistas; en grupo, prueban la posibilidad de enfrentar ventajosamente las exigencias de mantenimiento de sus familias transformando la migración en una iniciativa colectiva femenina”, Cozzani, M.R., Insa, C., “Migración peruana”..., *op. cit.*

relación con el alargamiento de las permanencias y comienza generalmente con la llegada de los hijos.

Tanto la tracción de nuevos migrantes, como la necesidad de mantener sus identidades enraizadas en las localidades norteñas de la costa peruana y sostener los acuerdos preestablecidos con los que se quedaron, reclaman el desarrollo de vigorosos procesos de interrelacionamiento que sobrepasan las fronteras.

Las mujeres que se transforman en madres migrantes porque han dejado sus hijos en el Perú son las que sostienen una dinámica de interconexión más intensa. Han delegado las prácticas de cuidado predominantemente sobre el grupo de parentesco femenino, reestructurando toda la trama de relaciones primarias. Hijas, abuelas, tías, cuñadas, hermanas o comadres, asumen las nuevas responsabilidades familiares y sociales como madres sustitutas reforzando el patrón femenino de esta migración, mientras las migrantes deben reconstruir su maternidad a distancia.

Mediante comunicaciones telefónicas, vía Internet o Chat, poco más o menos cotidianas, se interesan por la salud y el desempeño escolar de los hijos e intervienen en la solución de conflictos, reduciendo las relaciones afectivas a un nivel virtual, y proveen sus necesidades materiales y las de las encargadas de su cuidado.

Las posibilidades de interconexión a través de Internet abren también otras opciones de interrelación a los migrantes, además de las que sostienen con familiares y amigos en el lugar de origen. La integración a redes sociales virtuales los mantiene unidos a otros peruanos residentes en Argentina y distintos lugares del mundo. En *Facebook* sobresalen los grupos sociales “Peruanos en Argentina”, “Peruanos en Mendoza”, “Peruanos en San Luis”, “Peruanos en Córdoba”, “Peruanos en Rosario”, “Peruanos en Buenos Aires”, “Soy Peruano”, “Danzas Peruanas”; los que a su vez se conectan —“son amigos”— con otros grupos como “Colectividad peruana en Madrid”, “Peruanas en Barcelona”, “Migrantes peruanos en el mundo”, entre otros.

Estas redes, a las que se conectan igualmente peruanos no migrados, forman en conjunto un gran espacio social transnacional virtual, dentro del cual circula información sobre experiencias migratorias y prácticas locales y regionales peruanas —festividades, gastronomía, bailes típicos, costumbres religiosas—, que promueven la vigencia de las adhesiones a elementos simbólicos propios de las localidades de pertenencia.

El envío de remesas de dinero, realizado mayoritariamente con una periodicidad mensual, representa uno de los lazos más evidentes de las rela-

ciones con el lugar de origen y de las posibilidades de evolución patrimonial y social de las familias con alguno de sus miembros en el exterior. Los fondos resultan un complemento directo de los ingresos del hogar; se invierten en el pago de los servicios esenciales, se destinan a sostener los gastos que exigen la escolarización de los hijos y servicios de salud privados,²⁶ particularmente en el caso de las madres migrantes, se emplean para instalar un pequeño negocio o adquirir la vivienda propia.

Tanto estas transferencias como el resto de las actividades transnacionales desplegadas para vincularse con los actores que permanecen en el Perú, requieren un conjunto de servicios adecuados para realizar las transacciones de bienes y permitir comunicaciones directas, canalizar nuevos ingresos y visitas temporarias al lugar de origen e intercambiar regalos.

Las transferencias de dinero se hacen preferentemente a través de la compañía *Western Union*, que cuenta con numerosas oficinas ubicadas estratégicamente en los lugares más accesibles de la ciudad de Mendoza; pero también son útiles a esta función los viajes de familiares o amigos.

Compañías de autobuses de capitales mendocinos cubren el servicio desde Lima sin trasbordo; la empresa “El Rápido”, que llega hasta Buenos Aires —adquirida en 2007 por la sociedad de transportes “Andesmar” precisamente por el volumen de negocios generado por este recorrido, según el testimonio de uno de sus ejecutivos—, y la compañía CATA. A través de estas empresas, o en mano de los que visitan por cortos periodos a sus familiares en Perú o bien de nuevos migrantes, se envían los regalos y se reciben mayormente las especias que permiten elaborar las comidas típicas del sabor gastronómico de las localidades de origen y productos típicos peruanos.

En función de la demanda, en las proximidades de los barrios donde se concentran los migrantes peruanos numerosos “locutorios”, que ofrecen a mejor precio servicios de telefonía e Internet con Perú, facilitan el acceso a la comunicación con familiares y amigos y a las noticias de su país.

El sostenimiento de la estrategia migratoria a través del tiempo guarda relación directa con esta dinámica de interconexión con actores en las localidades emisoras, impulsada por los migrantes sobre la base de relaciones interpersonales fuertes. Los flujos virtuales y reales que van y vienen a tra-

²⁶ Según el *Informe Defensorial* por el Día Internacional del Migrante de 2010, más del 70% de los jóvenes en cuyo hogar se reciben remesas sigue estudios superiores en instituciones privadas, y las familias donde hay un miembro en el extranjero, el 79% tiene telefonía fija y el 80.5% telefonía móvil, y más del 30% cuenta con servicio de Internet.

vés de las fronteras, sostienen las redes estrechamente encadenadas y definen la forma de vida transnacional de los migrantes.

El vivir transnacional resulta el elemento fundamental para sostener su permanencia y se afirma de la misma manera en las redes sociales construidas localmente. En los encuentros de fin de semana con otros miembros de la colectividad, animados con música y canciones del folclore tradicional peruano o de género tropical, en restaurantes²⁷ o salones bailables, reproducen las convenciones propias de prácticas cotidianas de las regiones de procedencia, comparten informaciones y vivencias y pactan compromisos sociales recíprocos. Allí las experiencias de los lugares de origen se combinan y redefinen, pero no desaparecen y alientan el mantenimiento de un sentido de pertenencia compartido.

La conmemoración de festividades religiosas propias del fervor peruano es otra de las oportunidades de reunión para los miembros de la colectividad. En el mes de diciembre la celebración en honor de la Inmaculada Virgen de la Puerta de Otuzco, Patrona del norte del Perú y Reina de la Paz Mundial —cuya imagen llegó a Mendoza en 1990—, congrega a los migrantes en la parroquia del Hogar de Tránsito,²⁸ a partir de la convocatoria de los integrantes de la Hermandad de la Virgen de la Puerta local.

El carácter autocontenido de las redes sociales peruanas en Mendoza, se manifiesta asimismo en la concentración residencial de sus integrantes en algunas áreas de la ciudad —en los sectores más dinámicos de la trama urbana con buenos servicios de transporte que facilitan sus desplazamientos desde y hacia el microcentro, en las inmediaciones de ferias de venta popular o de la estación terminal de ómnibus y el Hogar de Tránsito—, donde comparten con otros paisanos casas antiguas y modestas con disponibilidad de varios cuartos en alquiler.²⁹

²⁷ Actualmente existen más de ocho restaurantes peruanos, de dueños de esta nacionalidad; lo que indica la importancia de esta colectividad en el Gran Mendoza y de los capitales disponibles de algunos de sus miembros.

²⁸ El Hogar de Tránsito conocido como Hogar del Inmigrante, una institución perteneciente a la comunidad Scalabriniana, brinda alojamiento por algunos días a inmigrantes de todas las nacionalidades sin otra posibilidad de residencia, e incluso facilita su inserción laboral.

²⁹ Desde hace algunos años se observa una fuerte concentración de migrantes peruanos en un asentamiento precario lindante con barrios cerrados de alto nivel socioeconómico al sur de ciudad. Más del 70% de las familias, sobre un total de 200 que habitan el asentamiento llamado “Valle Encantado”, —¿un “valle” entre murallas de barrios privados?— son de origen peruano y tienen empleos (construcción; jardinería; servicio doméstico...) en los barrios de clase alta que lo rodean.

Los flujos materiales, inmateriales y simbólicos que circulan entre Trujillo, Lima y Chimbote, Lambayeque y Chiclayo, y la ciudad de Mendoza, en función de una trama fuertemente interconectada de redes familiares y amicales, tanto como las redes construidas localmente entre connacionales, definen en conjunto una superestructura social transfronteriza. Allí se mezclan las particularidades distintivas del mundo globalizado con significados redimensionados de modelos histórico-culturales propios de sociedades o comunidades locales de Perú y realidades sociales nuevas, posibilitando a los actores una forma de vida plurilocal.

Conclusiones

La movilidad reciente de población peruana a la Argentina y a la ciudad de Mendoza, responde a la nueva modalidad globalizada de las interrelaciones sociales, políticas y económicas de las últimas décadas, y a los diferentes ritmos que respetó la interconexión a los procesos mundiales en los contextos de origen y destino, entrelazando las nuevas formas de organización de las sociedades y de los mercados laborales.

Se trata en general de desplazamientos temporarios con objetivo de retorno, planificados como una estrategia laboral de generación de ingresos para apuntalar condiciones de vida familiares deterioradas, asumidos frecuentemente por las mujeres, que culminan en inserciones en el mercado de trabajo informal de las localidades receptoras.

Tanto las estrategias como las prácticas de movilidad y de sostenimiento de la migración que los peruanos ponen en juego, se inscriben dentro de un extendido campo social transnacional multilocal que une este lugar de destino con los principales centros urbanos de la costa norte de Perú a través de la dinámica de redes.

Estas redes articulan los procesos de intercambio materiales, inmateriales y simbólicos transfronterizos vinculando a los que se fueron con los que se quedaron a partir de dos corredores comunicacionales —uno virtual y uno tangible—, que cumplen la función de canalizar los intensos flujos que circulan en ambos sentidos, y apuntalan una forma de vida transnacional, compartida y fortalecida con la integración de los migrantes en las redes peruanas construidas localmente.

Dentro de este extenso espacio social que sobrepasa las fronteras, los migrantes no se independizan de las experiencias y lealtades sociales, culturales y económicas acumuladas en las localidades y el país de origen; viven en un campo que es plurilocal, por el alcance de sus prácticas, que simultá-

neamente afectan los contextos de origen y destino produciendo su propio reposicionamiento dentro de la estructura familiar y social, la renovación de los roles en el marco de relaciones que los sostienen, y oportunidades de promoción económica y social para el hogar que dejan, válidas en función del capital cultural acumulado por la familia.

Bibliografía

- Abusada Sala, R. y Pastor Vargas, C.C., “Migración en el Perú”, en *Documento del Instituto Peruano de Economía en el marco del proyecto regional “Migración en América Latina: tendencias y consecuencias”*, Lima, 2008.
- Altamirano Rua, T., “Remesas y nueva ‘fuga de cerebros’. Impactos transnacionales”, en *Pontificia Universidad Católica del Perú*, Fondo Editorial, Lima, 2006.
- Bologna, E., “Migraciones entre países del Sur. Los cambios y las continuidades en los flujos limítrofes hacia Argentina”, en *Revista Migraciones Internacionales 18*, vol. 5, núm. 3, El Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 175-209, 2010.
- CEPAL-ECLAC, “América Latina y el Caribe, Migración Internacional”, en *Observatorio Demográfico, Naciones Unidas*, núm. 1, Santiago de Chile, abril, 2006.
- Cerrutti, M., “Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina”, en *Serie de Documentos*, núm. 2, Dirección Nacional de Población, Buenos Aires, 2009.
- Cozzani de Palmada, M.R., “Perspectivas teóricas y metodológicas en el estudio de procesos sociales”, en Castel V. *et al.*, *Investigaciones en ciencias sociales*, UNCuyo, pp. 251-295, Mendoza, 2004.
- De los Ríos, J. y Rueda, C., “¿Por qué migran los peruanos al exterior?”, en *Economía y Sociedad*, núm. 58, pp. 1-45, 2005.
- Herrera Lima, F.; Calderón Morillón, Ó. y Hernández Valdovinos, L., “Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes”, en *Migración y Desarrollo*, primer semestre, pp. 3-23, 2007.
- INEI, *Perfil sociodemográfico de Perú. Censos 2007*, Lima, 2008.
- Jiménez, C., “Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu”, en *Empiria. Revista de metodología en ciencias sociales*, núm. 20, julio-diciembre, pp. 13-38, 2010.

- Labarca, G., *Reformas económicas y formación*, GTZOIT/CINTERFOR-CEPAL, Montevideo, 2003.
- Levitt, P., “Más allá de los estereotipos: desafíos en torno al estudio de las familias migrantes, en *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. Grupo Interdisciplinario de investigadoras migrantes, IEPALA, Madrid, pp.17-32, 2010.
- Levitt, P. y Glick Schiller, N., “Conceptualizing simultaneity: a transnational social fields perspective on society”, en *International Migration Review*, núm. 38, pp. 1002-1039, 2004.
- Massey, D.S., Arango, J., Hugo, G., y otros, “Worlds in Motion, Understanding International Migration at the End of the Millenium”, en *Clarendon Press*, Oxford, 1998.
- Mora, L., “Globalización, migración internacional y división sexual del trabajo. Una mirada desde el género y los derechos reproductivos”, en *Notas de Población*, núm. 85, CELADE, pp.115-144, Chile, 2007.
- Noejovich, H., “Heterodoxia, Neoliberalismo y el ‘Consenso de Washington’. Un análisis comparativo: Argentina-Perú 1985-2010”, en Documento de trabajo núm. 304, Departamento de Economía, Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima, 2010.
- ONU, “El progreso de las mujeres en el mundo. En busca de la justicia”, en *ONU Mujeres, Informe 2011-2012*, 2011.
- Oso, L., “Migración, género y hogares transnacionales”, en García Roca, J. y Lacomba, J. (eds.), *La inmigración en la sociedad española*, Bellaterra, Barcelona, pp. 561-586, 2008.
- Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (coord.) *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa, México, 2003.
- Pries, L., “La migración internacional en tiempos de globalización”, en *Nueva Sociedad*, núm. 164, Caracas, pp. 56-68, 1999.
- Zlotnik, H., “The global dimensions of female migration”, en *Migration Information Source*, Nueva York, 2003.